LITORALPRESS

Fecha: 09-05-2025
Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: Cien años del Trabajo Social en Chile

Pág. : 6
Cm2: 175,1

Tiraje: 4.800
Lectoría: 14.400
Favorabilidad: No Definida

Columna

Daniela Nova Toloza
Directora de Trabajo Social Advance y Licenciatura Universidad San Sebastián Valdivia

Cien años del Trabajo Social en Chile

Desde sus orígenes en el año 1925, la profesión ha evolucionado desde enfoques asistencialistas hacia una mirada crítica e interdisciplinaria; más que una profesión, el Trabajo Social ha sido una práctica profundamente ética, con pensamiento crítico, y transformadora, orientada a garantizar derechos, dignidad y justicia social para las personas que más lo necesitan.

En nuestra región, el Trabajo Social ha echado raíces profundas, en barrios populares, en sectores con alta ruralidad, en comunidades mapuches, en los centros de salud, tribunales de Familia, Establecimiento de Larga Estadía, y academia.

Los profesionales de esta área han sido actores claves en la contención del dolor social, en la construcción de redes comunitarias, participación social en grupos etarios y en comunidades del territorio. Hoy el Trabajo Social, enfrenta desafíos complejos, el envejecimiento de la población, la migración, la vulnerabilidad multidimensional, la violencia de género, sin embargo, nuestra labor es imprescindible desempeñando un papel fundamental en la promoción de los derechos de las personas, la inclusión social, la justicia social y a la defensa de los grupos más vulnerables.

El centenario es un llamado a la reflexión de como queremos seguir interviniendo y como ejercemos la profesión en un contexto social, intercultural, y territorial, y desde cómo seguimos formando a futuros profesionales con un pensamiento crítico, con compromiso ético. Como plantea Silvia Staub - Bernasconi (2007) "el Trabajo Social debe ser entendido como una profesión orientada al cambio, que no limite a contener los efectos del sufrimiento social, sino que intervengas en sus causas estructurales", en otras palabras, un Trabajador Social que no se conforme por lo imposible, sino más bien que imagine y trabaje por lo necesario, empoderando a las personas para que sean protagonistas de su propio cambio.

Necesitamos seguir formando profesionales con pensamiento crítico, ética y sentido colectivo, renovar nuestro compromiso con la justicia social, con los derechos humanos, el centenario no es un cierre, es la oportunidad de preguntarnos, como colectivo profesional y académico, ¿qué futuro queremos construir?

Con esperanza, con memoria y con la convicción de que el Trabajo Social seguirá siendo un pilar en la construcción de un país más justo, más digno y humano, los invito a continuar este camino con orgullo y con la certeza de que cien años es solo el comienzo.